***INTERVENCIÓN DEL DIP. JAVIER GUERRERO GARCÍA
CHIAPAS***

Noviembre 4, 1997.

Sr. Presidente.

Compañeras y compañeros diputados.

Me permito subir a tribuna para algunas consideraciones respecto a intervenciones que compañeros diputados han expresado respecto a la situación que guarda el conflicto en el Estado de Chiapas.

Creo importante reconocer en principio los esfuerzos que ha desarrollado este congreso para encauzar y promover el dialogo y la negociación como los ejes fundamentales para encontrar una salida digna para todos en este conflicto.

Mi partido ya ha vertido varias veces su posición al respecto. Quisiera por ello reiterar los aspectos fundamentales:

Reconocemos que la situaciones político sociales no son estáticas. Es evidente que el hecho de que no se dé el dialogo, permite que los intereses particulares avancen por caminos diversos.

Nos preocupa que el lenguaje de la confrontación empiece a permear el ambiente y que esto no debe sustituir los mecanismos que tanto han costado a la nación para garantizar un proceso de conciliación.

Creemos firmemente que el camino esta trazado en términos de ley y que este es el instrumento normativo que permitirá que las diversas posiciones se manifiesten guardando un compromiso con los intereses de la nación.

La situación que se esta viviendo en Chiapas, por su complejidad y características requiere de una voluntad política superior, que preserve los derechos de todos y rebase las visiones parciales y los intereses particulares.

Nuestro grupo parlamentario esta muy claro en que requerimos respetar los acuerdos fundamentales que el proceso de pacificación ha generado:

- **Respeto a los acuerdos de San Andrés**
- **Promover por todos los medios legales, la reanudación del dialogo**
- **Impulsar el desarrollo de las regiones indígenas de todo el país**
- **Apoyar el papel de la COCOPA como un instrumento fundamental en el proceso de pacificación.**

En este ultimo punto es fundamental precisar que los últimos acontecimientos muestran la necesidad de atender con detenimiento las responsabilidades que todos los involucrados tenemos.

Nos preocupa que en la carta que el EZLN, por medio de su vocero, ha enviado a los medios, descalifique la postura del representante gubernamental, a quien consideramos, habría que concederle de entrada el beneficio de la duda a partir de que es el otro lado de la mesa en el proceso de pacificación.

El problema es que la situación de impasse no existe en la realidad. Cada día que el dialogo no se da, es un día en que se posicionan mejor los radicalismos de uno y otro lado.

Nos preocupa también el pensar que se está generando una ofensiva contra los instrumentos de mediación y coadyuvancia. Ambas estructuras, distintas por naturaleza, son las garantes legítimas de la consecución del dialogo.

A todos nos preocupa el problema creciente de violencia y reforzamiento de las posiciones de fuerza en el conflicto. La confrontación y la vía armada van a constituirse en la solución, sino al contrario, lo van a complicar y a alargar aún más. La distensión militar es preocupación y agenda de quienes como los integrantes de la COCOPA, tenemos una responsabilidad encomendada.

La vía de la paz no tiene rutas cortas. Un conflicto abierto es una fuerte herida en cualquier nación. Es profundamente irresponsable asumir que se pueden encontrar atajos para el proceso de paz. Asumiendo que se tenga la mejor intención de encontrar una rápida solución al conflicto, no es posible que intente hacerse a un lado a las únicas dos instancias que pueden ser puente de conciliación, más si una de ellas esta representando pluralmente a unos de los Poderes de la Unión.

Substituir el consenso y la conciliación seria un error. En el mismo sentido es fundamental el consenso para cambiar la constitución.

Quienes nos integramos a la COCOPA con la intención de ser realmente coadyuvantes, no debemos preguntarnos cuestiones semánticas, sino asumir actitudes responsables y defender una ley que fue construida con la participación de todos.

Asimismo, nos integramos y esto nos honra profundamente, para asumir lo avanzado hasta el momento por una instancia que permitió construir los cimientos de una paz digna.

Asumir la actitud de que hay que evidenciar las diferencias en una instancia de naturaleza consensual y conciliar, es desnaturalizar su función, y hacerlo hoy, en una situación tan compleja como la de Chiapas podría ser aún muy peligroso.

Nosotros creemos que no se puede mantener una doble actitud. No podemos por un lado sostener un discurso de paz y por otro intentar descalificar los pocos instrumentos sólidos que se han dado en ese sentido.

Por lo anterior, los diputados del Partido Revolucionario Institucional nos manifestamos por que este Congreso haga un pronunciamiento definiendo su postura de defensa de la COCOPA, su naturaleza de organismo basado en la LEY PARA LA PAZ DIGNA Y LA CONCILIACIÓN EN CHIAPAS, y su método de trabajo basado en el consenso.

Este Congreso debe conminar a los partidos para que sus representantes ante la COCOPA, asuman el método de trabajo del organismo.

También debe hacerse evidente ante la opinión pública cual es el método y cometido. Su misión debe preservarse y la sociedad toda debe defender su permanencia como instancia vital y válida de conciliación y coadyuvancia para la paz.

Este congreso además, debe hacer un llamado enérgico a las partes, para que la reanudación del dialogo sea un hecho de corto plazo.

Nosotros consideramos que la propuesta de la COCOPA respecto a los derechos indígenas puede ser enriquecida jurídicamente. La visión de posturas inamovibles y propuestas no perfectibles es, en este momento, una actitud de rechazo al dialogo y la conciliación.

Creemos que esta legislatura tiene mucho que aportar al proceso pacificador. Pero su primer tarea es honrar la Ley para el Dialogo, la Negociación y la Paz Digna en Chiapas. Este es el camino que esta marcado. Y éste también será el camino para lograr que el proceso de diálogo se reanude.

Muchas Gracias.